

ESTUDIO SOBRE ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN LA CRIANZA DE NIÑAS Y NIÑOS



OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

El estudio se enmarca dentro de los ejes planteados por las autoridades nacionales e internacionales que trabajan con el objetivo de promover la prevención de la violencia de género y la mejora en la respuesta ante este tipo de situaciones. Este proyecto responde al **eje número 3** de **ONU Mujeres (Cambio de normas sociales, violencia basada en género y violencia intrafamiliar)**, y su objetivo es generar información que permita orientar una estrategia que pueda contribuir al cambio en este aspecto. Concretamente, **el estudio se planteó:**

- Relevar información cuantitativa que permita una visión generalizada sobre opiniones/creencias y estereotipos de género en la sociedad uruguaya
- Obtener información cualitativa que permita comprender mejor dichas creencias y opiniones, y dé insumos para promover transformaciones.

ENCUESTA

Se colocó un módulo de 20 preguntas en una encuesta nacional de CIFRA con las siguientes características técnicas:

- 801 casos en todo el país
- Fecha de campo: entre el 24 de octubre y el 3 de noviembre de 2025.
- Aplicación: telefónica, a teléfonos fijos y celulares, a personas en edad de votar
- Ponderación: Se aplican cuotas de sexo y edad según su peso poblacional, y se pondera por factores sociodemográficos y voto pasado
- Margen de error: +/-3,4 puntos porcentuales para un 95% de confianza en los resultados del conjunto de la muestra

GRUPOS FOCALES

- Se realizaron 12 grupos focales, 6 en Montevideo y 6 en Salto.
- Se eligió Salto como “representante” del interior del país porque es una localidad mediana, de más de 5000 habitantes. Según la última encuesta de prevalencia de VBG, las localidades medianas son las que tienen una tasa más alta de VBG fuera del área metropolitana.
- Se decidió segmentar por género y por edad, focalizando en los jóvenes, y apuntar al segmento educativo medio, que es el mayoritario.
- En los grupos de adultos jóvenes (de 20 a 30 años) del interior y en los de adultos de edad mediana (de 31 a 50 años), la mayoría tenían hijos.

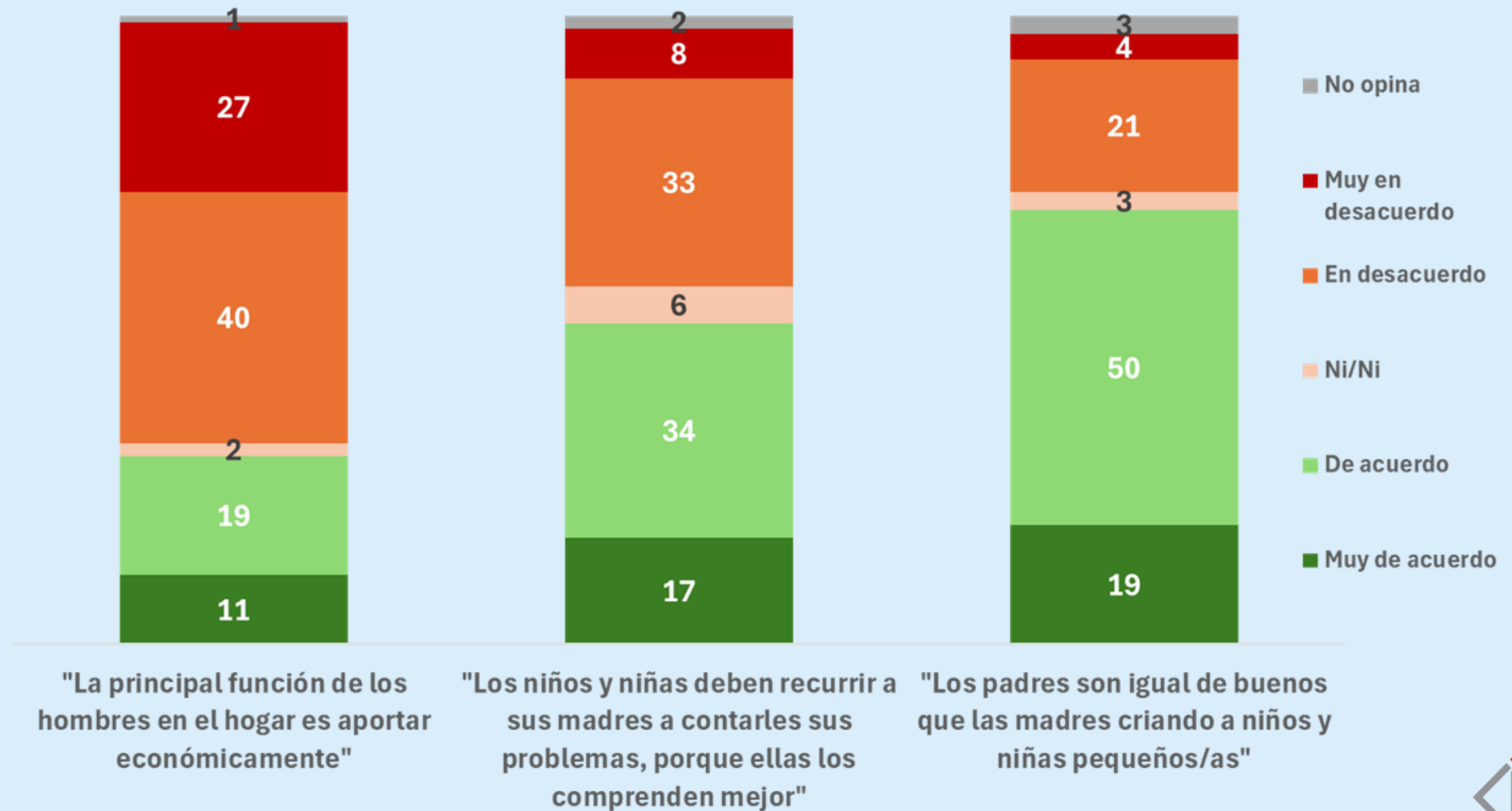
ROLES MATERNOS Y PATERNOS, MASCULINOS Y FEMENINOS

- Menos de un tercio de la población considera que el rol principal del hombre en el hogar es aportar económicamente. Pero entre la **gente mayor** y con **menor educación formal** aún hay grupos grandes que siguen adjudicando ese rol a los varones.
- La mayoría entiende que la crianza debe ser compartida, y **siete de cada diez** piensan que los padres son tan buenos como las madres criando a sus hijos. Pero a mayor edad y menor nivel educativo, aumenta el grupo minoritario que tiene ideas contrarias al respecto.
- Sin embargo, persiste en la **mitad de la población** la idea de que las madres comprenden mejor los problemas de los niños. Nuevamente, este porcentaje aumenta entre personas mayores o con menor educación formal.
- En el componente cualitativo, se observan **rupturas** en los **patrones de género** ya que la figura de la mujer recluida en el hogar hoy no es dominante. Se valora más la participación de ambos padres en las tareas domésticas y en la crianza, aunque todavía con desigualdades.



ROLES DE PADRES Y MADRES EN EL HOGAR

NIVEL DE ACUERDO CON DISTINTAS OPINIONES



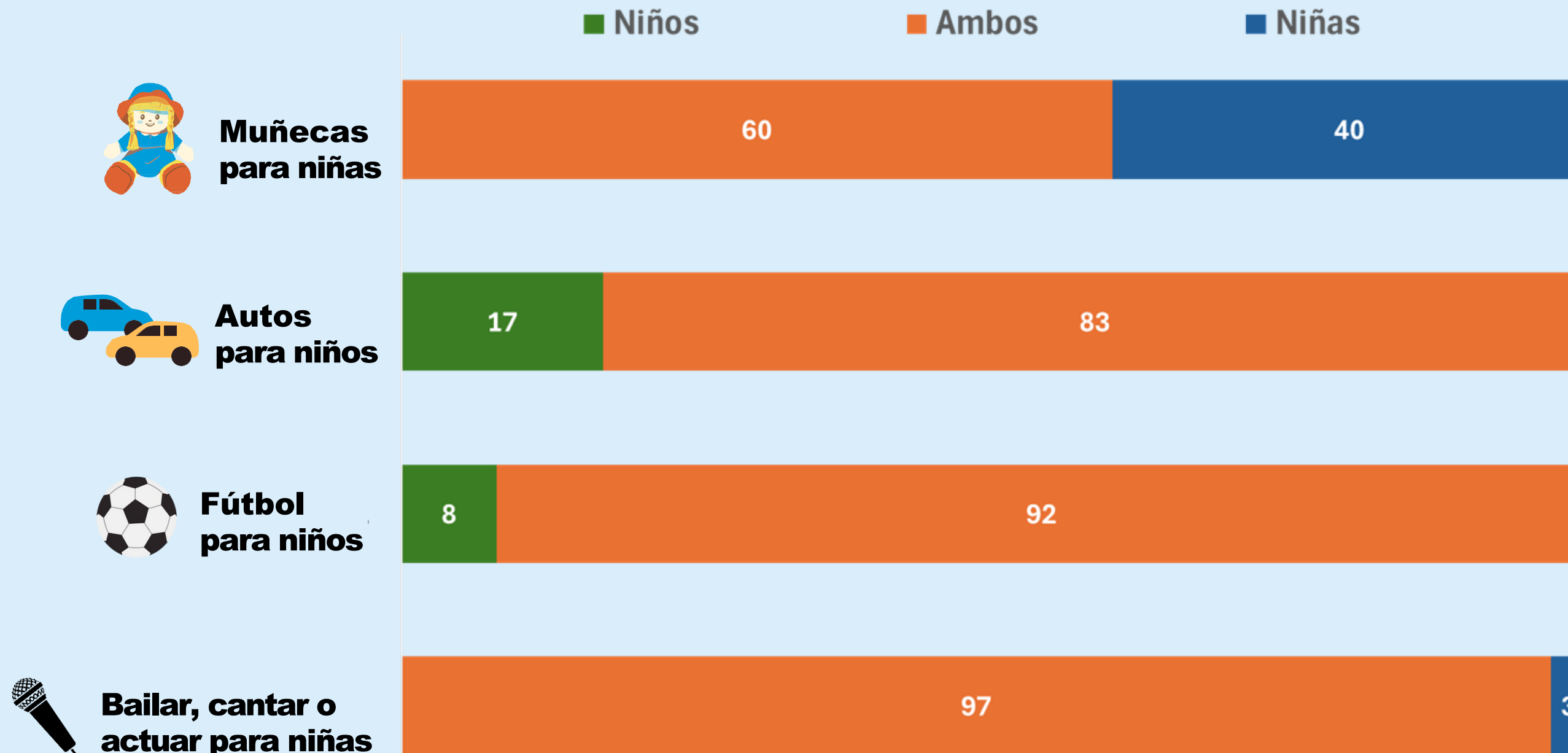
También se ven cambios en otros indicadores como juegos, comportamientos y normas

- Las creencias sobre los juegos apropiados para cada género muestran un cambio profundo.
- Casi todos opinan que actividades como bailar, cantar o jugar al fútbol son adecuadas para niñas y niños por igual.
- El único juego que aún conserva sesgos marcados es el de las **muñecas**, donde **cuatro de cada diez** personas lo asocian exclusivamente con las niñas.
- En cuanto a los comportamientos más adecuados a la hora de resolver conflictos en la niñez, **expresar emociones** o **llorar** se considera válido para ambos géneros. Golpear o gritar no es aceptado por la mayoría.
- En general, los adultos manifiestan saber cuál es el “*deber ser*” igualitario, aunque reconocen que en la práctica cotidiana todavía cuesta sostenerlo.



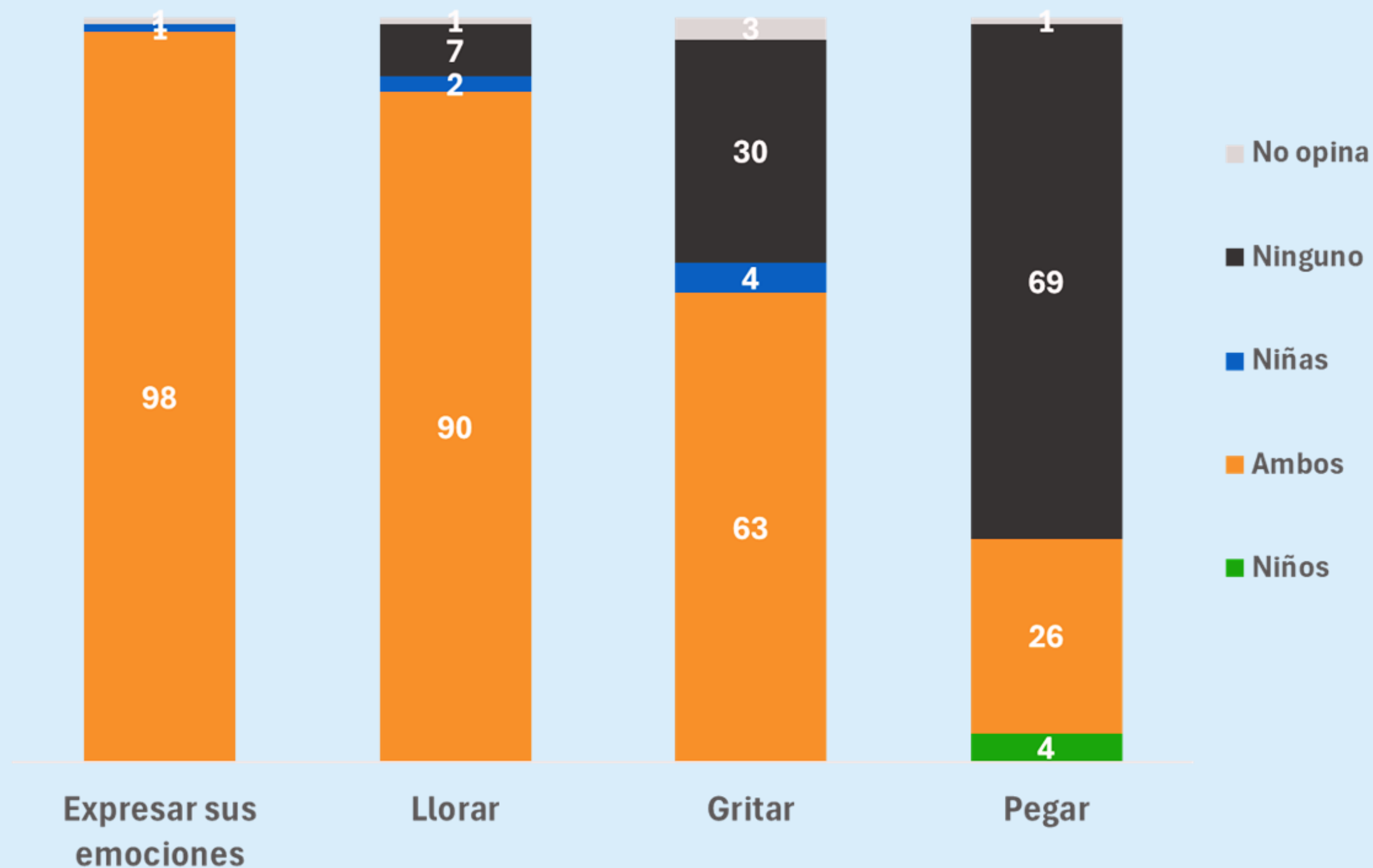
MAYORÍA ABSOLUTA CONSIDERA TODOS LOS JUEGOS APROPIADOS PARA AMBOS GÉNEROS

Jugar a... es una actividad más apropiada para niños, niñas o ambos



LA APROBACIÓN O DESAPROBACIÓN DE COMPORTAMIENTOS CASI NO VARÍA SEGÚN GÉNERO

En una pelea en la escuela, esta forma de enfrentarla es más apropiada para....



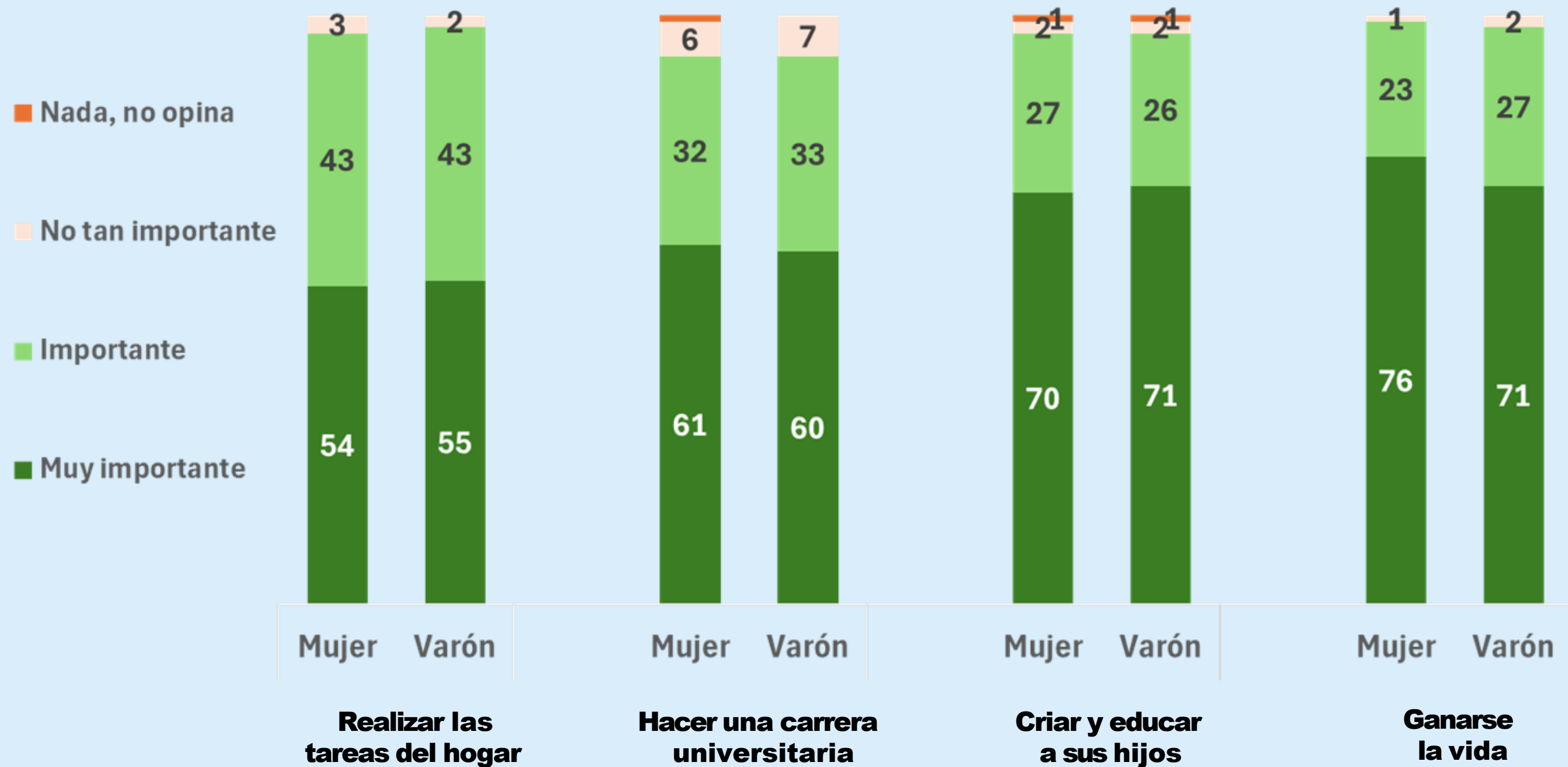
Y hay consenso en los cambios de estereotipos para la vida adulta:

- Hoy casi toda la población cree que tanto niñas como niños deben prepararse por igual para ganarse la vida, criar hijos, estudiar y realizar tareas del hogar.
- Las diferencias aparecen solo en los **matices**: más personas dicen que es “muy importante” preparar a las niñas que a los niños para ciertas responsabilidades.
- Esto refleja un avance discursivo hacia la igualdad, aunque persisten hábitos desiguales en la práctica.



ES IMPORTANTE QUE NIÑAS Y NIÑOS SE PREPAREN IGUAL PARA SU VIDA ADULTA

Pensando en un niño/a o si tuviera hijo/a, ¿le parece importante que se prepare para (...) cuándo sea adulto/a?



Percepciones sobre cambio generacional y masculinidades

- Tanto mujeres como varones jóvenes reconocen que su realidad es distinta a la de sus padres. Las adolescentes sienten **mayor autonomía** para definir su futuro y **menos presión** para formar pareja o tener hijos. Sin embargo, aún persisten algunas presiones hacia ellas, sobre todo en algunos tramos de edad próximos a la maternidad y la conformación de la pareja (25 a 35 años).
- Entre los hombres, aparece un proceso de **revisión** de la **masculinidad tradicional**: muchos intentan alejarse del modelo hegemónico, pero todavía sienten la exigencia social de ser proveedores, fuertes y poco emocionales.
- Los más jóvenes muestran una apertura mayor al diálogo y a la expresión emocional, aunque reconocen que los mandatos siguen presentes. Reconocen que en algunos sentidos **perdura** el estereotipo de **masculinidad tradicional**, ya que continua la expectativa de que trabajen desde temprana edad, de que ayuden económicamente en su hogar de origen y que se vuelvan completamente independiente en el plazo más breve posible.
- También las mujeres jóvenes perciben **cierta ambigüedad** en los discursos propios de las épocas de cambio, ya que aunque hoy el hombre participa más de las tareas del hogar, se espera siempre más de ellas, tanto en su dedicación a las tareas de cuidado como en el abordaje de la diversidad de tareas subyacentes al hogar (los baños siempre quedan para las mujeres).

La expresividad asociada solo a lo femenino quiere ser desterrada

- Hay algunos varones jóvenes que sienten que les es cuestionado su rol, fundamentalmente en el plano de las relaciones interpersonales y sexoafectivas. Aunque se percibe un fuerte intento de la mayoría de alejarse de las asociaciones de la **masculinidad hegemónica** del pasado, no siempre está claro como deben comportarse, y hasta a veces parece que nada viene bien o es adecuado (por exceso o por carencia).
- Se percibe un intento de parte de los varones de una mayor expresión de afectos y sentimientos, pero reciben en algún momento **mensajes cruzados** que intentan frenar estos avances.
- Los jóvenes varones reconocen que aún reciben discursos y demandas de **defenderse físicamente** (“*si te pegan pegale*”) y mensajes contradictorios a la hora de expresar sus emociones o sentimientos (“*los hombres no lloran*”). A su vez, perciben expectativas del entorno que esperan que esa emocionalidad se recluya a ciertos ámbitos, no siendo bien recibida muchas veces entre pares.
- Se perciben entonces **cambios positivos** en los **vínculos entre géneros**, y hay una tendencia hacia relacionamientos más igualitarios, pero esto no es ajeno a tensiones y ‘dolores’ en el proceso.

Hay un rechazo general a la violencia

- Los cambios en los roles de género no implican necesariamente una disminución de la violencia.
- De hecho la mayoría identifica **situaciones de violencia de género**, especialmente las mujeres, que relatan haber vivido de forma **directa o cercana**.
- Todos coinciden en la **persistencia** de situaciones de violencia cotidiana hacia la mujer que las lleva a vivir con tensiones su vida diaria, desde la circulación por la calle, el uso de espacios y transporte público. En la **violencia callejera** se visualizan **menos avances** y también menos probabilidades de mejora a corto plazo.
- En el interior, algunos hombres se sienten desplazados o juzgados por los “feminismos”, y eso genera tensiones que pueden ser utilizados para justificar otros comportamientos violentos.
- El estudio subraya que los hombres deben **sentirse parte de la solución**, no del problema: incluirlos en el cambio es clave para reducir la violencia. Para consolidar y legitimar los cambios de los patrones de conducta tradicionales, sería fundamental tanto la educación en el hogar como en los centros educativos, que cuentan con muchos más recursos y capacidades.



Hoy los estereotipos antiguos ya no son bien vistos

- En el estudio no se detectó que los participantes percibieran que hoy en Uruguay los hombres estén reivindicando sus antiguos roles, pero es fundamental evitar que esto suceda. Sí se visualizó cierto sentimiento entre algunos hombres que se sienten juzgados a priori por su género.
- Para disminuir la violencia de género es fundamental que los varones se sientan incluidos como parte de la solución ya que la mayoría de los hombres no es violenta, y ellos **deben ayudar** a que ninguno lo sea.
- Hoy para la mayoría de los uruguayos expresar sentimientos y llorar está legitimado para hombres y mujeres, gritar no tanto y pegar está prohibido para casi todos. Que el mundo real no funcione así y que los adultos consintamos o hasta promovamos algunas conductas de forma no igualitaria, no significa que el *deber ser* no este ya incorporado en el discurso y en lo deseable para los adultos.
- Esto no significa que esté todo bien, pero si indica que la **gran mayoría de los adultos es consciente de como debería actuar**.
- El cambio cultural parece avanzar más rápido en el **plano discursivo** que en los hábitos cotidianos de crianza.



El camino por delante

- La igualdad **es** una **aspiración compartida**. El desafío ahora es convertirla en una práctica diaria y sostenida.
- La buena noticia es que ese amplio consenso sobre el “*deber ser*” igualitario abre **oportunidades** para políticas que promuevan la práctica cotidiana de la igualdad en el hogar y en la educación desde la infancia.
- En síntesis, **Uruguay muestra un avance** importante en las **actitudes igualitarias**, especialmente entre los jóvenes. No obstante, el cambio cultural avanza más rápido en el discurso que en los hábitos cotidianos.
- Hay **amplia coincidencia** en que deberíamos **criar igual a niños y niñas** y que varones y mujeres deben asumir por igual las tareas y roles tanto dentro del hogar como fuera.
- Por eso, el estudio recomienda **fortalecer la educación en igualdad** desde la infancia, dentro del hogar y en los centros educativos, y acompañar con campañas comunicacionales que interpelen sin juzgar, mostrando modelos diversos de masculinidades y feminidades posibles.
- El camino por delante no es fácil, los avances serán más lentos pero lo importante es evitar retrocesos.



 **ONU**
MUJERES 

|  **IFRA**

